



KOLLAS DE NUEVO. ETNICIDADES, TRABAJO Y CLASIFICACIONES SOCIALES EN LOS ANDES DE LA ARGENTINA

Yudi, Raúl Javier
Purmamarca Ediciones, San Salvador de Jujuy (2015) 253
páginas. ISBN 978-987-3792-11-3.

Sobre la sociedad de hacienda y su estructura social se ha escrito mucho. No obstante, este libro propone una mirada innovadora al reconocer en la politización de identidades indígenas en el Norte Argentino, el eje del proceso de transformación desde “la invención del *coya*” hasta la reivindicación del *Kolla*. Según Yudi, esta metamorfosis resulta de un proceso de identificaciones que, surgidas como etiquetas de subalternidad o categorías coloniales y poscoloniales, están siendo reasumidas, revertidas y asociadas a reivindicaciones sociales.

El autor entiende la etnicidad de manera relacional e históricamente cambiante, como un indicador de las luchas por la posición, la organización y el reconocimiento social, y no como un conjunto de rasgos exteriores o culturales. Desde esta perspectiva, indaga sobre la formación de una estructura social étnicamente segmentada (ibérico, criollo, indio, mulato, zambo, etc.), y una sociabilidad donde la mezcla, la interdependencia económica y el mestizaje social fueron constantes, considerando que lo étnico y lo económico nunca fueron por caminos diferentes. El objetivo de Yudi en este libro, es demostrar que, en el fenómeno de invención del *coya*, se evidencian procesos de configuración de clases a partir de la etnización y la racialización de las diferencias.

¿Desde cuándo se empieza a denominar *coya* a la población mayoritaria de la región? ¿En base a qué atributos se la califica de ese modo? ¿Cuáles fueron los factores que intervinieron en la segmentación étnica de la población del Norte Argentino? ¿Qué tipo de actores sociales intervinieron en ese proceso de clasificación? ¿Ha sido la etnicidad un factor importante para la integración de las poblaciones andinas de la provincia en los mercados de trabajo, y en la manera en que la región se ha integrado a la economía nacional? ¿Qué ha cambiado en la actualidad? ¿Por qué se están dando estos procesos de re-identificación o de reversión de identidades negativas?

La estructura del libro se compone de siete capítulos que, en términos generales, tienen una perspectiva antropológica, aunque se nutre, de manera secundaria, del análisis histórico para contextualizar la emergencia de los actores sociales y las condiciones en que tiene lugar la invención de lo *coya*. En los primeros cuatro capítulos, el autor desarrolla históricamente el proceso de organización social del Noroeste Argentino, y reflexiona sobre las representaciones sociales que crearon el mito de la Argentina blanca, europea, durante el proceso de organización del Estado Nación, en tensión con la herencia de la sociedad colonial, que refleja una sociedad diversa y mestiza. En el capítulo cinco, analiza las formas de organización del trabajo y reclutamiento de la mano de obra en los ingenios y plantaciones azucareras, y el tipo de relaciones que caracterizaron la integración al mercado nacional y al concierto de las clases dominantes del Estado moderno argentino. Si bien en este capítulo la caracterización de la estructura productiva no es novedosa, el autor logra, a partir de la cita y análisis de entrevistas realizadas a los trabajadores de la región, identificar las diferentes percepciones puestas en juego en el mundo de la agroindustria, resultado de

la división étnica que colocaba a los trabajadores frente a variadas y, a menudo, desiguales relaciones de trabajo.

A partir de una necesaria reconstrucción histórica para contextualizar y situar al lector, social y territorialmente, sin embargo, la propuesta más interesante del libro de Yudi está en la parte final. En los últimos dos capítulos, el autor considera que, en la sociedad de hoy, el resurgimiento de lo *Kolla* es el resultado de procesos de politización de la etnicidad. Analiza los momentos de organización y lucha desde finales de los años 1980 en el Noroeste Argentino, cuando movimientos reivindicativos de la identidad Kollaganaron la agenda pública y, en consecuencia, surgió una juventud e *intelligentsia* indígenas producto de nuevos contextos socioeconómicos que reactualizaron el conjunto de demandas y re-significaron de manera permanente la lucha cultural.

En este punto, el autor reconoce la construcción de una nueva subjetividad andina positiva. En el proceso de organización y toma de la palabra ante la sociedad y el Estado, estos movimientos asumieron la capacidad de auto-designarse, auto-nominarse y describirse. Aquí Yudi identifica un nuevo actor que juega un rol clave en la conformación de las identidades indígenas Kollas: los jóvenes, la *intelligentsia* indígena. Aquellas generaciones que nacieron fuera de la lógica de la sociedad de hacienda, de modo que muchas de las cuestiones que a las generaciones anteriores les otorgaban una especie de “seguridad ontológica” entraron en crisis, permitiendo que la identidad emergiera como problema, manifestándose en tres dimensiones: identidad simbólica (rasgos étnicos), identidad colectiva (lazos de solidaridad) e identidad pública (síntesis de los intereses del colectivo en el lenguaje y reglas del espacio público), reconocida por el autor como el principal producto de la *intelligentsia* indígena.

En síntesis, en este libro la identidad social es entendida como contingente, como una lucha ininterrumpida por distinguir rasgos y grupos, y por otorgar sentido a las diferencias. En el Norte Argentino la cuestión social era también una cuestión étnica. Y en este punto, coincido con el autor, las diferencias sociales y de clase tenían una justificación étnica, donde la clase no estaba determinada por el lugar a ocupar en la estructura productiva, sino por el origen étnico de los trabajadores, que determinaba, en última instancia, las relaciones de trabajo.

En el marco de los cambios que la política social sudamericana vive en los últimos quince años respecto de la cuestión indígena, este libro presenta de manera provocativa un análisis histórico actual, que reivindica la idea de la identidad como proceso dinámico y cambiante, poniendo el énfasis en la organización como punto de partida, para que el conjunto de demandas y luchas por el reconocimiento de las culturas indígenas trascienda los reclamos históricos situados, y se re-signifique de manera permanente.

Mg. Antonela Centanni-
Centro de Estudios Indígenas y Coloniales, Facultad de Humanidades y Ciencias
Sociales- Universidad Nacional de Jujuy- antonela.centanni@gmail.com